

Tres Cuadros por Recuperar

Luis Valero

Agradezco la amable invitación de la Redacción para colaborar en este número especial de nuestro Balcón de Infantes, con motivo de la celebración del XXV Aniversario y publicación del número 300 de esta II y III época. Medio de comunicación que ha sido testigo fidedigno de los acontecimientos que durante este periodo largo, podemos con propiedad afirmar, si incluimos su I Época; su cita mensual precisa ha dado a conocer el devenir histórico y temporal de nuestro municipio. Medio local del que soy asiduo seguidor desde los albores de su publicación; un Balcón abierto fiel a todos los que desde fuera y desde dentro ansiábamos noticias de nuestro pueblo, cuando las redes sociales no existían y las noticias no se difundían con la vorágine que hoy lo hacen. Un grupo de gente amante de nuestra tierra y de nuestras gentes, supieron unir voluntades y durante años han cumplido cuidadosamente con aquel novedoso proyecto informativo.

1.- Una reflexión:

Mis colaboraciones han sido esporádicas intentando recordar o valorar algunos escenarios de nuestro patrimonio histórico o artístico, intentando colaborar desde aquí para recordar lo mucho que este Lugar atesora y como diamante sin pulir, aún espera mostrar los destellos patrimoniales que conserva intactos, pasando de tener unos recursos conservadores a unos recursos que generen prosperidad y riqueza en Villanueva de los Infantes. Ciudad necesitada aún de la definición de un proyecto de desarrollo local y por ende comarcal, que no acaba de llegar; con algunos intentos triviales y efímeros que apenas han tenido un impacto económico y de prosperidad. El problema se acentúa aún más, puesto que cada vez contamos con menos efectivos humanos en edad de producción y de generar riqueza, haciéndose muy incierto el futuro, sin que nuestros gobernantes locales ni actuales ni pasados hayan encauzado hasta la actualidad, menos aún los autonómicos y los provinciales, una salida sólida y estable a nuestro pueblo y a la comarca del Campo de Montiel, limitándose, como mucho a conservar nunca a vertebrar un plan estratégico de futuro, con la complicación de que incluso la conservación se nos está haciendo cada vez más insostenible. Seguimos aislados y cada vez más incomunicados, desapareciendo progresivamente los pocos servicios con los que contábamos y los que aún irán desapareciendo, si no se da un cambio dirección total. ¿Quién lo tiene que liderar? No lo sé, pero o “nos apretamos los machos” o el declive será cada vez más profundo y la ruina de estos páramos será cada vez más patente y sin posibilidades de desarrollo.

2.- Una propuesta:

El año próximo celebraremos el IV Centenario de la beatificación de Santo Tomás de Villanueva, con este reconocimiento era presentado el 7 de octubre de 1618 por el Papa Paulo V, como modelo de santificación en la caridad y en la ciencia, señalando las virtudes de la fe, la esperanza y el amor vividas de un modo heroico por el fraile agustino y el pastor que sirvió a la iglesia de Valencia de una manera singular.

Estas y otras efemérides tendrán siempre un lugar especial en el marco religioso y cultural de nuestro patrimonio inmaterial, ya que han de servirnos para mantener viva en el tiempo su memoria; sin necesidad de sobrepasarse en las expectativas y programas celebrativos, puesto que se trata de una fecha más en los diferentes periodos que sellaron la vida de nuestro excelso paisano.

No obstante hemos de aprovechar la llegada de estos acontecimientos con sentido y criterio para mantener viva entre nosotros su memoria, intentando, por ejemplo, valorar el patrimonio artístico referido a él, que insuficientemente conservamos. Una heredad que nos habla de la importancia que su figura tuvo entre los habitantes de la Villanueva, que él quiso inmortalizar en su nombre de fraile, ¿por qué elegiría o porqué le dieron los superiores agustinos el sobrenombre de Villanueva, cuando comenzó su proyecto de vida consagrada en la orden religiosa mendicante? Las iglesias de los tres cenobios infanteños dedicaron sendos cuadros a su memoria a lo largo del tiempo, pero especialmente en los siglos XVII y XVIII; a parte, contamos con otros objetos artísticos en capillas, Ayuntamiento y casas particulares, que nos indican la fuerza que tuvo su figura entre sus paisanos y devotos, entre los religiosos de estos conventos de dominicos, trinitarios, franciscanos y posiblemente alguno más que no nos ha llegado o tenemos sin identificar.

Por ello sugiero que aprovechando el año de la beatificación se puedan restaurar, dándoles el valor histórico y seguramente artístico que dichos cuadros podrían tener. En estos momentos, las tres cofradías que cuidan con dedicación las iglesias conventuales junto con la Parroquia, propietaria de estas iconografías, podrían estudiar la manera de sacar adelante dicho proyecto con los permisos y estudios técnicos y artísticos oportunos. Por supuesto que el Excmo. Ayuntamiento y otras instituciones culturales y sociales podrían y deberían colaborar.

Personalmente me ofrezco para colaborar en este proceso, puesto que lejos de mi dar trabajo a otros, estoy un poco cansado de leer y oír críticas continuas sin que casi nadie haga nada, todos vemos las carencias pero es muy fácil ponerlas de relieve desde lejos y desde la ausencia de un compromiso por buscar soluciones, es posible que la crítica sea ya una manera de hacer, pero a todas luces insuficiente; se trata de unir sinergias y comprometerse con caminos de solución que, o los realizamos nosotros o se quedarán sin hacer, puesto que nadie vendrá a solucionarnos nada y si vienen es buscando satisfacer sus propios intereses.

Los cuadros indicados, de acuerdo con el estudio de Jorge Solís Piñero en su obra Iconografía comentada de Santo Tomás de Villanueva, tienen las siguientes características:



Anónimo del siglo XVII representando a Santo Tomás de Villanueva repartiendo limosna. Iglesia de Santo Domingo

CRISTALERÍA DEGAR

Ctra. de Valdepeñas, 1 - Teléfono 926 360 612



CARPINTERÍA DE ALUMINIO Y PVC
ACRISTALAMIENTO DE OBRAS
ESPEJOS Y GRABADOS - MARQUETERÍA
PERSIANAS Y CORTINAS

ANTONIO M^A GARCÍA ARCOS
VILLANUEVA DE LOS INFANTES